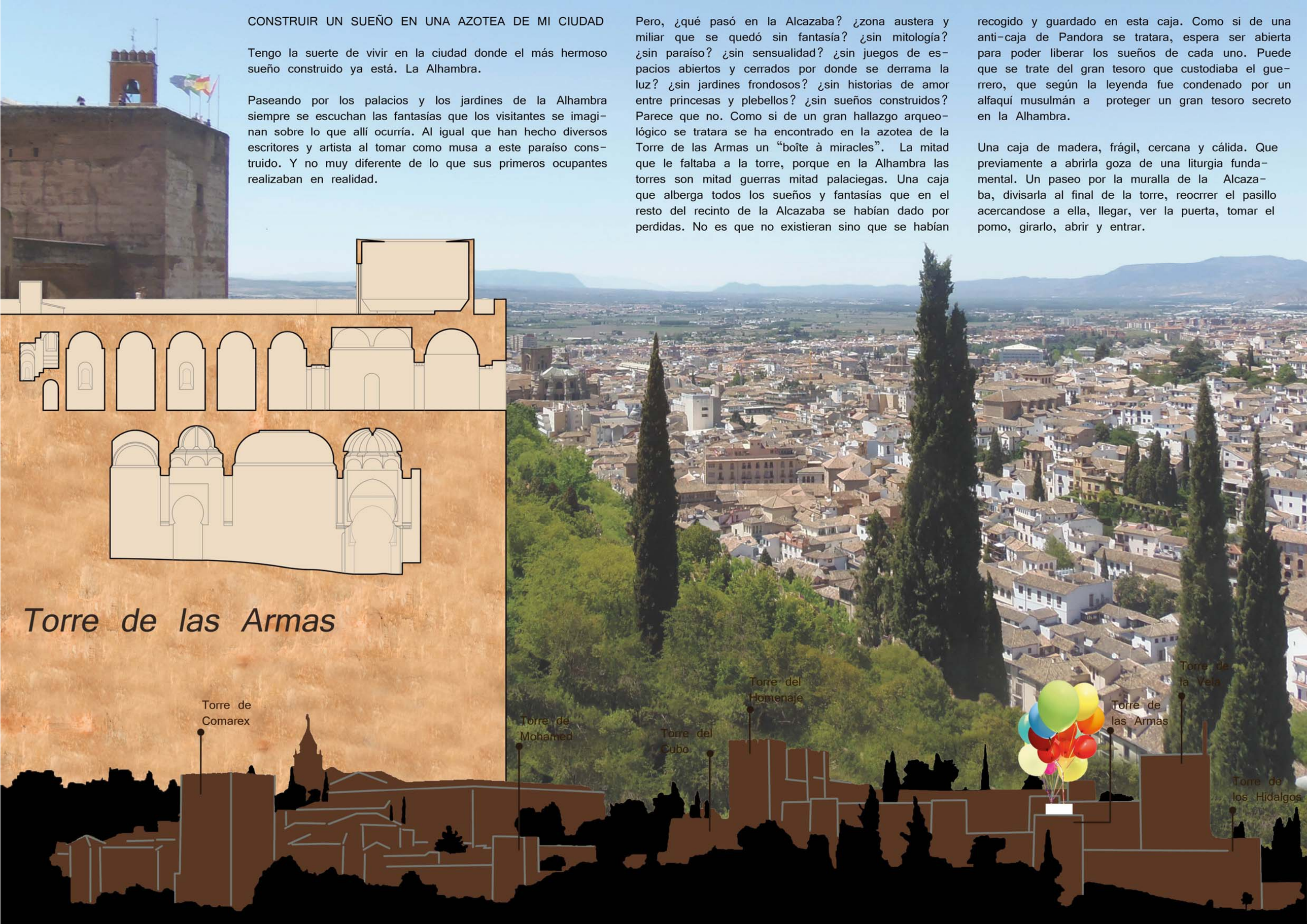
CONSTRUIR UN SUEÑO EN UNA AZOTEA DE MI CIUDAD

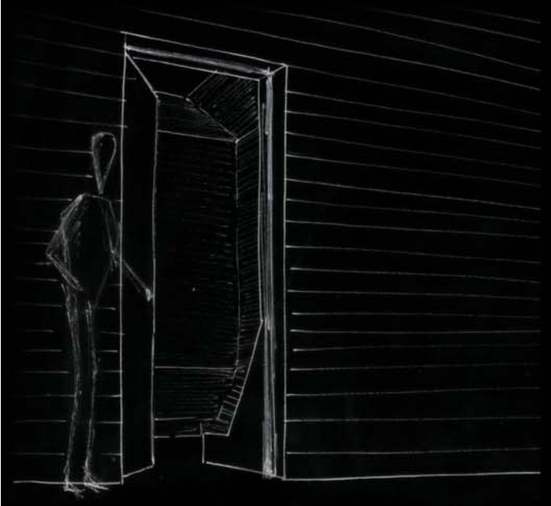
Tengo la suerte de vivir en la ciudad donde el más hermoso sueño construido ya está. La Alhambra.

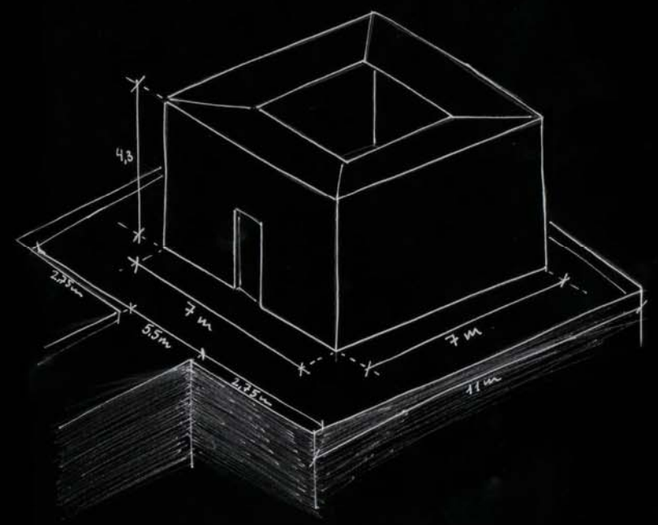
Paseando por los palacios y los jardines de la Alhambra siempre se escuchan las fantasías que los visitantes se imaginan sobre lo que allí ocurría. Al igual que han hecho diversos escritores y artista al tomar como musa a este paraíso construido. Y no muy diferente de lo que sus primeros ocupantes realizaban en realidad.

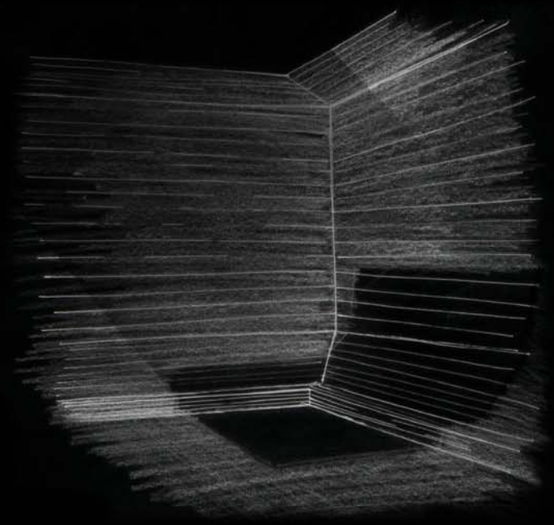
Pero, ¿qué pasó en la Alcazaba? ¿zona austera y miliar que se quedó sin fantasía? ¿sin mitología? ¿sin paraíso? ¿sin sensualidad? ¿sin juegos de espacios abiertos y cerrados por donde se derrama la luz? ¿sin jardines frondosos? ¿sin historias de amor entre princesas y plebellos? ¿sin sueños construidos? Parece que no. Como si de un gran hallazgo arqueológico se tratara se ha encontrado en la azotea de la Torre de las Armas un "boîte à miracles". La mitad que le faltaba a la torre, porque en la Alhambra las torres son mitad guerras mitad palaciegas. Una caja que alberga todos los sueños y fantasías que en el resto del recinto de la Alcazaba se habían dado por perdidas. No es que no existieran sino que se habían recogido y guardado en esta caja. Como si de una anti-caja de Pandora se tratara, espera ser abierta para poder liberar los sueños de cada uno. Puede que se trate del gran tesoro que custodiaba el guerrero, que según la leyenda fue condenado por un alfaquí musulmán a proteger un gran tesoro secreto en la Alhambra.

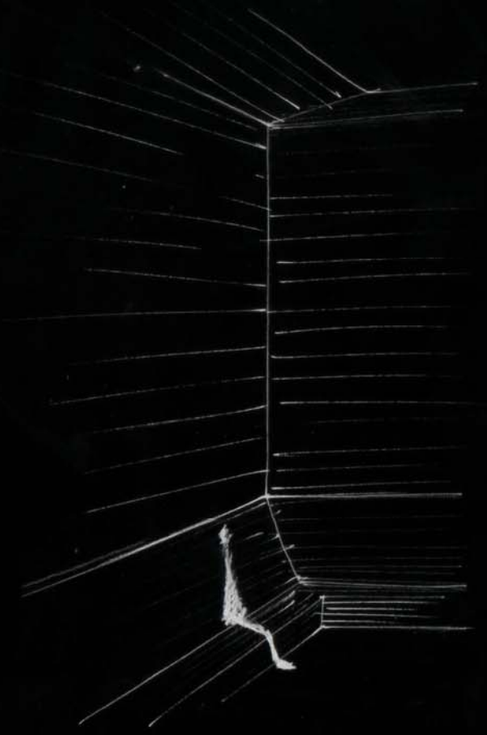
Una caja de madera, frágil, cercana y cálida. Que previamente a abrirla goza de una liturgia fundamental. Un paseo por la muralla de la Alcazaba, divisarla al final de la torre, reocrrer el pasillo acercandose a ella, llegar, ver la puerta, tomar el pomo, girarlo, abrir y entrar.

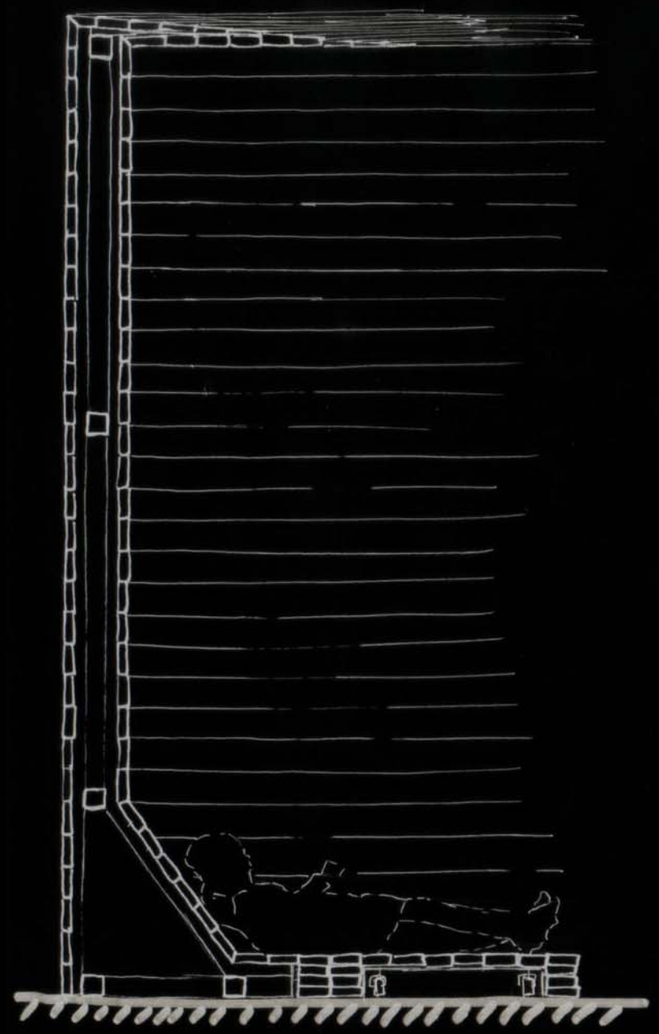


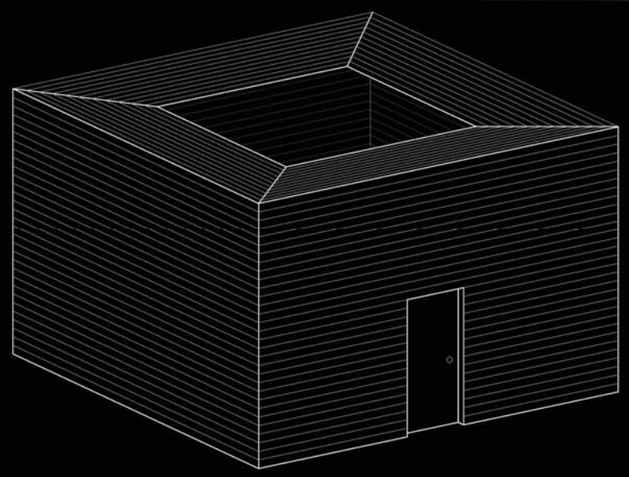


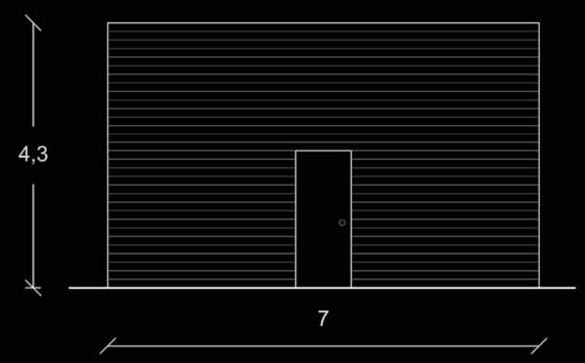
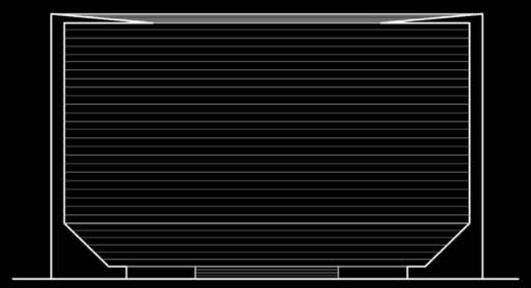
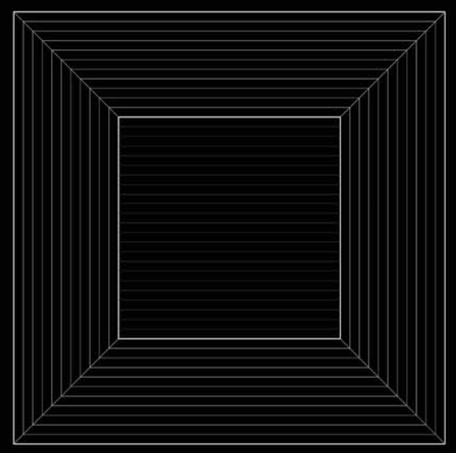
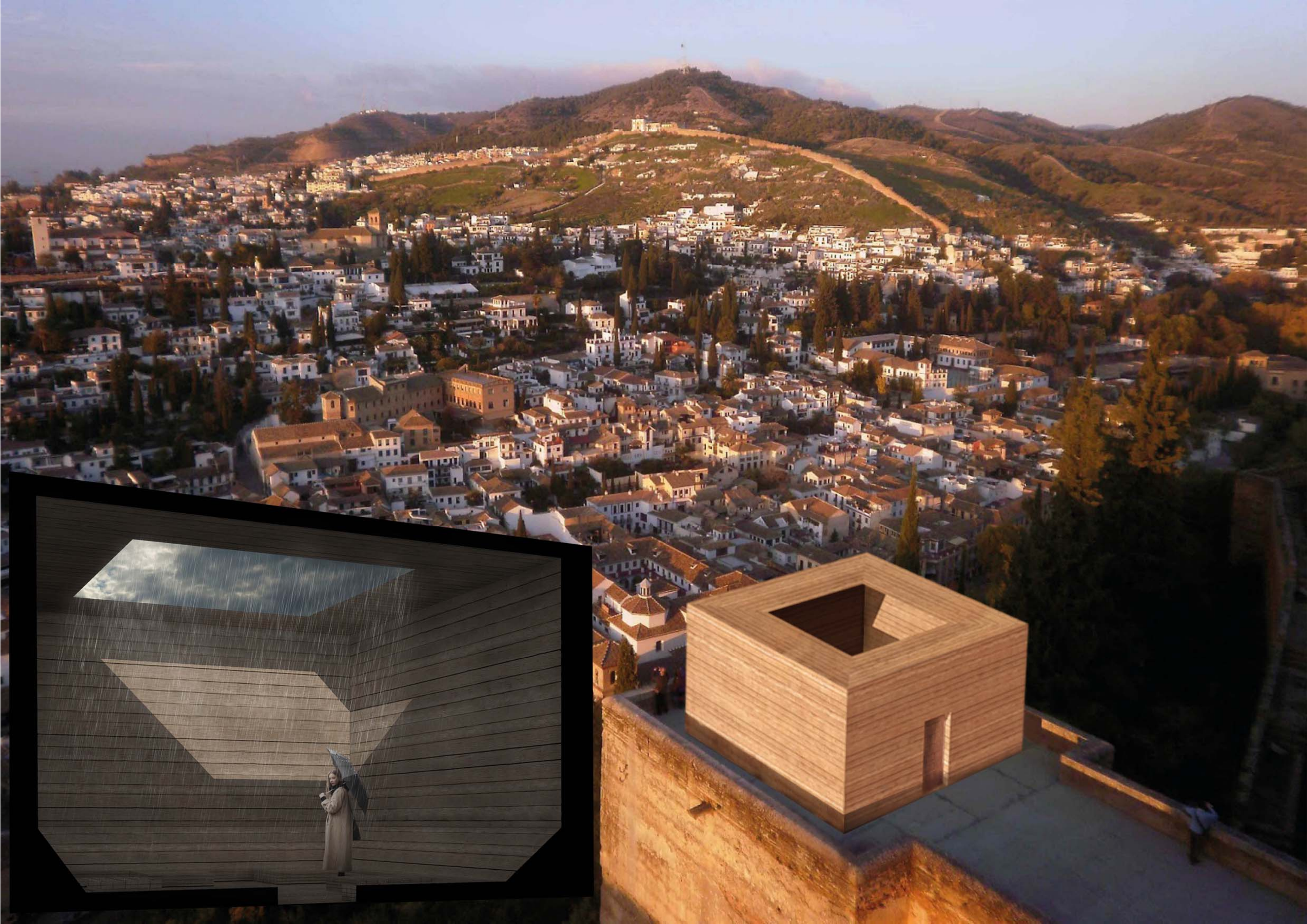

4,3
2,25m
7 m
3,5m
4,25m
7 m
11 m










4,3
7